



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 11015

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extran-
ero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1º
16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MARTE 22 DE NOVIEMBRE DE 1898

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letra de
fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin
61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

LABORATORIO BACTERIOLOGICO DEL DOCTOR LEOPOLDO CÁNDIDO

Tratamiento moderno
de las
enfermedades
crónicas y rebeldes

CONSULTORIO MÉDICO

Centro general de vacunaciones

Horas de curación
y consulta
de 9 á 11 de la mañana
y de 3 á 5 de la tarde

MURALLA DEL MAR, 83

VACUNAS

De ternera contra la viruela, antirrábica y contra las
enfermedades de los ganados

SUEROS

Normal, antídiftérico, antituberculoso, antiestreptococcico, polivalente
y artificial de Cheron

JUGOS ORGÁNICOS

para la aplicación del método Brown Séquard por la vía
hipodérmica y por la vía gástrica

Todos estos remedios se aplican en el Consultorio y á domicilio, y se ex-
penden por cajas de seis ó más tubos ó ampollas, á los señores farmacéu-
ticos.

Se practican análisis de líquidos orgánicos, espuzos, etc.

Para informes y pedidos al DOCTOR CÁNDIDO

MURALLA DEL MAR, 83

CARTAGENA

Teléfono número 30.—Dirección Telegráfica: Dr. Cándido

LA REUNION

DE LAS

CÁMARBAS DE COMERCIO

II

No es nuestra opinión, y hemos de exponerla con entera franqueza, muy entusiasta y favorable á los resultados que se alcancen de la Asamblea reunida en Zaragoza, para librar al país de los males que en la actualidad le aquejan, preservándolo de los mayores que nos hacen temer un porvenir lleno de nebulras.

Y no es que pongamos en duda ni el patriótico deseo de los congregados en Zaragoza ni la alta

capacidad de los individuos y colectividades asociados á la idea de nuestra Cámara de Comercio; pero son tales y tan hondas las ligerezas de nuestro carácter, de tal modo la pasión y el afán por la política nos domina—aunque se diga lo contrario—tan grandes nuestra irreflexión é imprevisiones y nuestro afán por la exhibición y el discurso, que envueltos en estos males han perecido siempre, entre nosotros, las mejores ideas y muerto los más provechosos y honrados propósitos.

No hay más que pasar la vista por los cuestionarios presentados y publicados por las diversas Cámaras, para que el temor de la decepción asalte de repente.

Abominando de la política, no hay problema que no se plantee ni solución que en aquéllos no se pida, aunque entre en las funciones propias y exclusivas de lo que no es ni puede ser misión de las Cámaras de Comercio, de cuyo carácter, representación y tendencias, más que elucubraciones é idealismos de escuela, deben esperarse soluciones prácticas de probada viabilidad.

Decir que la magistratura, y que los altos centros del Estado, y que el ejército y la armada y la enseñanza oficial y el caciquismo y cuanto vive á la sombra ó con el influjo y protección de los poderes públicos, necesita de reformas saludables que eviten lo innecesario, disminuyan lo supérfluo y moralicen lo corrompido, es repetir una necesidad y proclamar una verdad que está firmemente arraigada en la conciencia de todos los españoles, y no serán ciertamente los mejores ni los más sabios los que las pregonen sea cualquiera el sitio y la ocasión que elijan para ello.

Lo que se necesita, lo que el país quiere, lo que anhela con las ansias de salvación del que vé próximo el naufragio, son soluciones salvadoras y que junto al mal que se exponga aparezca el remedio para evitarlo, y a ser posible el que aleje todo temor de que se reproduzca.

Y de este modo, con ó contra el gobierno que aceptara ó se opusiera a las soluciones razonables, hacederas y justas, por los medios y para los fines de que se pueda disponer y exige nuestra regeneración, acaso se lograra formar una masa de opinión que hoy no existe, y á la indiferencia y retraimiento de lo que hemos dado en llamar *masa neutra* sucediera un despertar que alcanzara á todos los ciudadanos, imponiéndoles el concepto que al presente no tienen, ó no quieren ejercitar, de sus

altos deberes sociales y políticos. Las quejas y los lamentos no han de conducirnos á nada práctico.

¿Qué podrá decirse que no conozcamos todos, ni cómo van á remediarse los males pasados á fuerza de repetirlos y censurarlos?

Bueno será que no se olviden y que su recuerdo nos sirva de enseñanza para no incurrir en idénticos errores; pero lo que hace falta es que no se perpetúen los males y para ésto es precisamente para lo que se necesitan los doctores; para que nos recelen y apliquen los remedios que puedan servir para alcanzar nuestra salvación y cura.

TIJERETAZOS

Dice «uno del país» desde la tribuna de «El Liberal», que los pueblos viven solo de realidades.

Perdone el preopinante; viven también de los recuerdos.

Ya lo dijo Jesús en su parábola admirable.

«No solo de pan vive el hombre, sino de espíritu.»

Y como los pueblos tienen alma, y en ella se guardan los recuerdos y toman vida las leyendas, resulta que también los pueblos viven de ese espíritu que dijo el Crucificado.

Y no vá más.

Dice un periódico ruso que España tendrá que sucumbir necesariamente en el asunto de las Filipinas.

Gracias, profeta.

Ya sabemos que nada tenemos que esperar de nadie.

Pero profecía por profecía, allá va la nuestra, que no la dicta el despecho.

Somos el primer término de una serie y hemos quedado eliminados.

La operación continuará.

Y á nuestra vez veremos los toros desde el tendido, sin que nadie pueda echarnos en cara que no metamos el capote. Hemos quedado inútiles y, además, donde las dan las toman.

Para quitarnos el mal humor, por lo

de Filipinas, los yanquis van á ofrecernos, á título de regalo, unos cuantos millones de pesetas.

¿Una limosna?

O las cedemos á la fuerza ó las cedemos de grado.

Si lo primero, debemos renunciar á esos millones.

Si lo segundo, cubramonos la cara con un velo, y alarguemos la mano.

Unos cuantos caballeros, (vamos al decir) empleados que fueron por España en la administración de Justicia de Puerto Rico, se han pasado con toga y birrete á los americanos y han aceptado de éstos los cargos que tenían.

Esos individuos, que son españoles de pega, han hecho juramentos contra España al aceptar sus puestos.

No sabemos nosotros que teníamos tan buena gente en las colonias.

Pero mala como es, y despreciable, ¿qué tal será la de la Yanquilandia que la prefieren los americanos?

A la obra de la América del Norte le falta un inri y ya lo tiene.

Dios los cría y ellos se juntan.

Pero llegará la era de los pantapiés y puede que esos magistrados de la pequeña antilla, regresen á España reclamando sus derechos pasivos.

Quien abofetea la patria y la escupe, es capaz de cualquier cosa, por indigna que sea.

PARENTESIS

19 Noviembre 98.

Cuando yo era estudiante, y de ésto hace ¡ay! bastantes años, el día de hoy, Santa Isabel, era el primero del curso en que nos sentíamos vagos y pedíamos vacación, que, como no se nos daba, la tomábamos oponiéndonos tumultuosamente á que profesores y alumnos aplicados entraran en clase.

Era el santo de la reina madre, hoy reina abuela, y nosotros tomábamos eso como pretexto para pasar la mañana á las puertas de la Universidad piropeando á las muchachas, sibando á los coches y tranvías y armando cada escandalera que temblaba el orbe, hasta que rendidos y fatigados, íbamos pitando para nuestros respectivos domicilios en busca del clásico y sabroso cocido.

38
BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

La vida es un tren que sale
con carga de sentimientos,
con parada en los amores
y fin en el cementerio.

Cuando viene el claro día
á llamar á mis cristales
entre rayitos de oro
miro que flota tu imagen.

Salvador Rueda.

VII

ALFONSO TOVAR

¡Válgame Dios de los cielos
como te vas acabando,
llevas la muerte por dentro
y la sonrisa en los labios!

¡Qué triste paso las noches
encerradito en mi cuarto,
sin tener otro consuelo
que el de besar tu retrato!

42
BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

¿como me has de querer tu
si yo fui malo y soy bueno?

No creas que por reir
al verme, me das enojo...
mientras más rie la boca
mas se humedecen los ojos.

Era vida de mi vida
y era sangre de mi sangre,
¡siempre nos quitas, ¡Dios mio
lo que mas falta nos hace!

Los pajarillos me cuentan
los pensamientos que tienes,
y las locuras que sueñas
por la noche cuando duermes.

Ven acá, mala mujer,
y métrame frente á frente...
por si al verme te avergüenzas
y ¡foras y te arrepientes.

Yo tenía un corazón
y se lo di á una mujer
que lo tiene hecho pedazos
de tanto jugar con él.